

# Pierre Teilhard de Chardin y Julian Huxley: sinergias de una amistad

**LEANDRO SEQUEIROS.** Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Teilhard de Chardin (sección española)  
[lsequeros42@gmail.com](mailto:lsequeros42@gmail.com)

En la web de amigos de Teilhard de Chardin de la *Asociación Americana de Teilhard* presenta un artículo de Rasoul Sorkhabi llamado *Pierre Teilhard de Chardin y Sir Julian Huxley: A Tale of Two Friends*. Los teilhardianos sabrán que Huxley, un científico distinguido que era agnóstico, escribió una notable introducción a *El fenómeno humano*, cuando se publicó por primera vez en inglés en 1959. El artículo de Sorkhabi cuenta la historia de la relación entre Teilhard y Huxley. Ambos hombres estaban preocupados por la evolución humana; comenzaron a mantener correspondencia alrededor de 1944 y se conocieron por primera vez en 1946. Se admiraban mucho el trabajo del otro, a pesar de diferir en ciertos aspectos, y de hecho se admiraban y se gustaban. Su amistad duró hasta la muerte de Teilhard en 1955. Huxley escribió: "Era un hombre maravilloso y estoy agradecido de haber sido su colega y amigo". Nos ha parecido hacer este texto para los amigos de Teilhard

## El sacerdote y el biólogo

<https://www.theosophical.org/publications/quest-magazine/4830-the-priest-and-the-biologist>

Impreso en la edición de  
invierno de 2020 de la revista *Quest*.

Cita: Sorkhabi, Rasoul, "The Priest and the Biologist" *Quest* 108: 1, pág. 28-31

***Teilhard de Chardin y Sir Julian Huxley ofrecen una gran visión de la vida humana al integrar la teoría de la evolución de Darwin con nuestro desarrollo social y espiritual. Por Rasoul Sorkhabi***



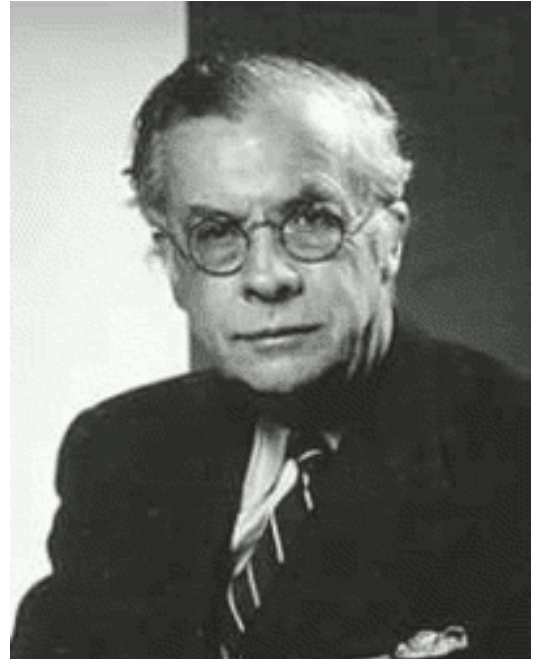
El 12 de julio de 1941, en plena Segunda Guerra Mundial, Pierre Teilhard de Chardin, un jesuita geólogo, filósofo, místico y pensador francés que trabaja entonces en China, envió una carta desde Pekín a su amigo el Abbé Breuil en París, en la que escribió:

“Espero seguir trabajando para una mejor presentación, más clara y concisa, de mis ideas sobre el lugar del hombre en el universo. Julian Huxley acaba de publicar un libro, o más bien una serie de ensayos, titulado *The Uniqueness of Man*, de una forma tan paralela a mis propias ideas (aunque sin integrar a Dios como término de la serie) que me siento muy animado. . . Sé que mi libro ha llegado sano y salvo a Roma y ha estado bajo consideración durante tres meses. No me atrevo a esperar noticias favorables: y, sin embargo, ¿no es este el momento justo para que un católico hable abiertamente y como cristiano en líneas determinadas por el mejor pensamiento científico de la actualidad? (Chardin, *Letters*, 283–84).

Teilhard alude al hecho de que su libro, el ahora clásico *Le phénomène humain* (*El fenómeno humano*) llegó a Roma para la censura eclesiástica en 1944.

Más tarde ese año, Teilhard se enteró de que su libro, como sus escritos filosóficos anteriores, no estaba permitido para publicación. Debido a la Segunda Guerra Mundial, la carta de Teilhard no llegó al Abbé Breuil hasta el 5 de julio de 1945.

Sin embargo, esta carta es significativa incluso hoy, porque yuxtapone a dos eminentes intelectuales y científicos: Teilhard y Sir Julian Huxley, este último un humanista secular y zoólogo, quien, como Teilhard de Chardin, hizo un intento pionero de reconciliar la teoría de la evolución y el progreso de la Vida con el crecimiento cultural y espiritual de la humanidad.



## **Julian Huxley y su pensamiento**

Julian Huxley (1887-1975), biólogo y ensayista inglés que será después nombrado caballero del reino (Sir), es uno de los más eminentes representantes del materialismo evolucionista contemporáneo.

Conforme a su creencia se hace miembro del consejo de la Sociedad Eugenésica en 1931, siendo su vicepresidente entre 1937 a 1944 y presidente de 1959 a 1962. Julian S. Huxley también se integra al comité ejecutivo de la Sociedad Eutanásica y vicepresidente de la Asociación por la Reforma de la Ley de Aborto (pro-aborto), de 1969 a 1970.

Sir Julian Huxley consigna así: "La Historia se funda hoy en la prehistoria y, a su vez, ésta se funda en la evolución biológica. Nuestra escala del tiempo ha sido modificada profundamente. Si mil años son un período breve para la Prehistoria... para la evolución significan un período insignificante, pues ésta cuenta por períodos de centenas de millones de años. Y el porvenir se extiende en la misma proporción que el pasado... La vida había progresado ya desde antes de que el hombre hubiese aparecido. Y el hombre nació por el progreso de la vida... El progreso biológico no

necesita un agente especial. En otros términos, no exige intervención de un propósito divino”.

Huxley sostiene el concepto de “transhumanismo” en términos de que “el hombre es el más elevado producto de la evolución, hasta la fecha”, lo cual es “consignar un simple hecho biológico”. Agrega entonces: “El hombre es un fenómeno natural como un animal o una planta; que su cuerpo, mente y alma supernatural no fueron creados sino están los productos de la evolución, y que él no está bajo el control o dirección de ningún ser o seres supernatural, pero tienen que confiar en se y sus propias energías... El hombre es el único agente de su propio destino y el único que tiene a su cargo el progreso de la vida”.

En este contexto materialista radical, Huxley agrega: “Por grupo social problemático entiendo a esa gente de las grandes ciudades, demasiado conocida por los trabajadores sociales, que parece desinteresarse de todo y continuar simplemente su existencia desnuda en medio de una extrema pobreza y suciedad. Con demasiada frecuencia deben ser asistidos por fondos públicos, y se vuelven una carga para la comunidad. Desgraciadamente, tales condiciones de existencia no les impiden seguir reproduciéndose, y sus familias son en promedio muy grandes, - mucho más grandes - que las del país en su conjunto. Diversos tests, de inteligencia y de otro tipo, revelaron que tienen un coeficiente intelectual muy bajo, y que están genéticamente por debajo de lo normal en muchas otras cualidades, como la iniciativa, el interés y afán general exploratorio, la energía, la intensidad emocional y el poder de la voluntad. Esencialmente, no son culpables de su miseria e imprevisión. Pero tienen la mala suerte de que nuestro sistema social abona el suelo que les permite crecer y multiplicarse, sin otra expectativa que la pobreza y la suciedad. Aquí también podría ser útil la esterilización voluntaria. Pero yo pienso que nuestras mejores esperanzas deben apoyarse en el perfeccionamiento de nuevos métodos de control de nacimientos, sencillos y aceptables, ya sea por contraceptivos orales, ya sea, quizá preferentemente, por métodos inmunológicos que exigirían inyecciones”.

Precisa Sir J. Huxley: “Ahora debemos estar listos a abandonar la hipótesis de Dios y sus corolarios como la revelación divina o las verdades inalterables, y a cambiar de una posición sobrenatural a una posición naturalista del destino humano...La generalización... de Darwin sobre la selección natural, hizo posible y necesario eliminar la idea de que Dios guía las fases de la vida evolutiva. Finalmente, las generalizaciones de la psicología moderna y de las religiones comparadas, hicieron posible, y necesario, eliminar la idea de que Dios guía la evolución de la especie humana mediante la inspiración o alguna otra forma de dirección sobrenatural... Freud, agregado a Darwin, alcanza a darnos una idea general filosófica... (Si el individuo) quiere aplicar sus valores morales,

aparentemente absolutos, a situaciones particulares, tales valores exigirán la ayuda constante del relativismo... No se debe matar: pero es menester analizar de manera racional si ese principio concierne a la guerra, a ciertos casos de suicidio y de aborto, a la eutanasia y a la reglamentación de la natalidad... La sociedad debe utilizar racionalmente un mecanismo irracional para crear el sistema de valores que ella desea". Precisa Julien Huxley: "La visión evolucionista nos permite distinguir las líneas generales de la nueva religion que, con toda seguridad, surgirá para responder a las necesidades de la próxima era... El mundo la espera".

Es con este fundamento que Sir Julian S. Huxley se convierte en el primer secretario general del Consejo para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la Organización de las Naciones Unidas (UNESCO), de 1946 a 1948. Reveladoramente, sir Julian S. Huxley también actúa como fundador del "Fondo Mundial para la Vida Salvaje" (World Wildlife Fund, WWF). Además, Julian S. Huxley tuvo cuatro hijos; uno de ellos fue Aldous Huxley, el autor del libro "Un mundo feliz", sistema soñado por la Sociedad de Eugenesia.

El discípulo de Julian Huxley, el médico inglés Charles P. Blacker, quien llegó a ser presidente de la Sociedad Eugenésica, se convierte en miembro de la Comisión Real sobre la Población, es su delegado en la Conferencia Mundial sobre la Población de 1954 y se convierte en asesor en cuestiones sociales y poblacionales del Ministerio de Salud en 1958.

En 1959 también llega a ser presidente administrativo de la eugenista "Federación Internacional de Planificación Familiar" (1952, Margaret Sanger). En un informe de la Sociedad Eugenésica emitido durante ese año, referido a los experimentos nazis realizados en personas vivas para desarrollar un método económico de esterilización de masas, el doctor Charles P. Blacker concluye que, en tanto dichos métodos no funcionen, "sería perfectamente apropiado continuar la experimentación con alguna de las drogas esterilizantes que fueron utilizadas por los médicos nazis".

## **Amistad y sinergias entre Teilhard de Chardin y Huxley**

Mucha gente conoce a Teilhard o Huxley a través de numerosos libros y artículos sobre cada uno de ellos, pero menos conocida es la amistad y los intercambios intelectuales entre estos dos hombres desde 1946, cuando se conocieron en París, hasta 1955, cuando murió Teilhard.

Aquí exploro este tema basándome principalmente en sus propias cartas, escritos, memorias y relatos de sus reuniones. En este artículo persigo dos preguntas específicas.

Primero, ¿cómo llegaron Teilhard y Huxley independientemente a una posición similar sobre la teoría de la evolución?

En segundo lugar, ¿cómo mantuvieron una amistad duradera y un diálogo respetuoso a pesar de sus diferentes antecedentes, uno como sacerdote ordenado y el otro como ateo admitido? Estas preguntas son especialmente relevantes para nuestro tiempo, donde los extremistas tanto en la ciencia como en la religión promueven la polarización en lugar de la comprensión.

## **Dos vidas paralelas**

Teilhard nació en 1881 en la provincia francesa de Auvernia, con sus verdes montañas y suelo volcánico. Su padre era terrateniente y naturalista aficionado; su madre una católica devota. A los once años, Teilhard ingresó a una escuela jesuita.

En 1901, cuando el gobierno francés restringió las instituciones religiosas, los jesuitas trasladaron sus casas al Reino Unido. Teilhard, que entonces tenía veinte años, fue allí para estudiar teología y ciencias naturales, y fue ordenado sacerdote en 1911.

Luego regresó a París y realizó una investigación sobre fósiles de mamíferos en el Museo Nacional de Historia Natural. Obtuvo su doctorado en geología en la Sorbona en 1922.

Al año siguiente, Teilhard fue a China para realizar investigaciones geológicas y vivió allí en el exilio, trabajando para el Servicio Geológico de China hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Julian Huxley, por su parte, nació en 1887 en Londres en una familia de intelectuales. Su hermano menor, Aldous, se convirtió en un famoso novelista. Su abuelo Thomas Henry Huxley fue un reconocido biólogo y pensador agnóstico.

Un ávido defensor de Darwin en la segunda mitad del siglo XIX, fue llamado "el bulldog de Darwin". Julian estudió en Eton College y más tarde en Balliol College, Oxford, donde se especializó en biología en 1909.

Ocupó varios puestos en Rice University en los EE. UU., Oxford University, King's College (University of London), Royal Institution of Great Britain, y la Sociedad Zoológica de Londres.

Huxley fue un prolífico escritor de textos y ensayos científicos, y Teilhard había leído algunos de sus trabajos antes de conocerse.

## Encuentro de Huxley y Teilhard en París en 1946

El año 1946 vio cambios importantes tanto para Teilhard como para Huxley. En ese año, Teilhard regresó a París desde China, y Huxley fue nombrado director general de la recién creada Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en París.

Recordando estos años en sus *Memorias*, Huxley escribe: "Quizás el conocido más interesante que hice fue el del jesuita Père Teilhard de Chardin, a quien el geólogo Edmond Blanc me presentó en el vestíbulo de la Unesco. Blanc pensó que yo, como autor de *Religión sin revelación*, debería conocer a Teilhard, que había escrito una serie de obras esencialmente humanistas con un trasfondo tanto evolutivo como religioso "(Huxley, *Memoirs*, 27).

En una carta a un amigo fechada el 7 de noviembre de 1946, Teilhard informó sobre su encuentro con Huxley: "Durante octubre también tuve una cena con Julian Huxley (secretario ejecutivo de la UNESCO), pero con Breuil y algunos otros, de modo que no pudo contactarlo en los puntos vitales. Pero le envié un artículo mío reciente sobre *Planetización* y me respondió que éramos muy unidos "(King y Gilbert, 191).

Este encuentro fue el comienzo de su amistad, que duró casi una década y durante la cual se conocieron varias veces, se escribieron cartas y asistieron juntos a algunas conferencias.

## El nuevo humanismo

Tanto a Huxley como a Teilhard, que habían sido testigos de los efectos mortales de dos guerras mundiales, les preocupaba que los sistemas de creencias tradicionales, así como la ciencia moderna, pudieran utilizarse indebidamente con fines destructivos.

Esto los motivó en parte a ofrecer una posición humanista para la ciencia y así crear un puente entre la ciencia racional y la vida espiritual. Huxley lo llamó "humanismo evolutivo"; Teilhard lo llamó "neohumanismo".

En el corazón de este nuevo humanismo estaba el concepto de evolución, que tanto Huxley como Teilhard habían estudiado como científicos en ejercicio.

El zoólogo Huxley se centró en los procesos de evolución: su libro *Evolution: The Modern Synthesis*, publicado en 1942 y revisado en 1974, sigue siendo un trabajo importante sobre este tema.

Teilhard, el geólogo, estaba más interesado en el registro fósil y los patrones de evolución a lo largo del tiempo geológico.

Su perspectiva científica se describe mejor en un pequeño libro que escribió en 1949 en París: *El lugar del hombre en la naturaleza*, haciéndose eco del título del libro de 1904 de Thomas Henry Huxley, *El lugar del hombre en la naturaleza y otros ensayos antropológicos*.

Teilhard escribió este libro con una base puramente científica, sin incluir la teología, con la esperanza de que no coincidiera con el destino de sus escritos anteriores. Pero las autoridades católicas tampoco le dejaron publicarlo.

Según Huxley y Teilhard, cuando miramos la historia de la vida en la tierra, vemos un patrón de progreso desde formas más simples a formas más complejas y conscientes. Huxley analiza lo que significa este "progreso evolutivo" (Huxley, *Evolution*, capítulo 10): aunque millones de especies se han extinguido en el pasado, no han retrocedido la vida; más bien, las formas de vida se han ramificado, irradiado y florecido.

Además, cada especie superviviente, ya sea superior o inferior, está bien adaptada a su entorno: una medusa se adapta tan bien a su entorno como un pájaro, y una no puede sobrevivir en el de la otra. Esta es la especialización a nivel de especie, y muchas especies bien adaptadas pueden permanecer sin cambios durante cientos de millones de años.

Sin embargo, al considerar la vida como un todo, la historia de la evolución muestra que la especialización y las especies se han vuelto más complejas y convincentes a lo largo del tiempo. La capacidad para moverse, ver, sentir, controlar la temperatura corporal, comunicarse, manipular el entorno y superar las limitaciones físicas se ha vuelto más fuerte y refinada.

Con la aparición de la humanidad, argumentaron tanto Huxley como Teilhard, hubo un nuevo umbral en la evolución: la autorreflexión o la vida volviéndose consciente de sí misma. Así comenzó la evolución cultural consciente.

Tanto la ciencia como la religión son subproductos de esta nueva evolución, algo que ninguna otra especie ha logrado. En otras palabras, la teoría de la evolución de Darwin no redujo a la humanidad a la insignificancia: la humanidad es un fenómeno único en la historia de la tierra. "La biología", escribió Huxley, "restablece así al hombre en una posición análoga a la que le confiere la teología como Señor de la Creación" (Huxley, *Man Stands Alone*, 5).

Desde esta perspectiva, Huxley ofreció una visión optimista del futuro, en el que hombres y mujeres progresan en ciencia, arte, tecnología y cultura.



Teilhard dio un toque religioso a su perspectiva igualmente optimista. La culminación de la evolución humana, dijo, fue la "conciencia de Cristo".

Este era el Punto Omega, que uniría a la humanidad evolucionada con la Palabra que estaba presente al principio (Juan 1: 2). Teilhard también postuló el surgimiento de un nuevo reino en la tierra además de la litosfera (rocas), la atmósfera (el aire), la hidrosfera (los océanos) y la biosfera (formas de vida); lo llamó la *noosfera*, el reino interconectado de la mente humana.

Hoy en día, algunas personas consideran la difusión mundial de Internet y la tecnología de la información como una validación del concepto de Teilhard.

## **Aceptar la diferencia en el pensamiento es buena**

Los paralelismos entre el pensamiento de Teilhard y Huxley no deberían llevarnos a ignorar sus diferencias. Estos en realidad hacen que sus ideas sean complementarias y nuestro examen de sus pensamientos más rico.

Para empezar, el enfoque de Teilhard fue el cristianismo. Como apologista cristiano, quería reconciliar la evolución con su religión; no se aventuró en cómo otras religiones abrazarían la ciencia evolutiva. Huxley, por otro lado, no tenía afiliación con el cristianismo ni con ninguna otra religión. Consideraba todas las religiones como productos evolutivos de la cultura y el pensamiento humanos, y sugirió cómo desarrollar el papel y la función de la religión en armonía con el conocimiento y las necesidades modernas.

Teilhard vio la evolución como una característica universal de la materia. Huxley, por otro lado, limitó su discusión a la evolución de la vida en la tierra.

En *El fenómeno humano*, Teilhard ofrece una visión más amplia de la evolución en cuatro fases: (1) la creación del universo ("cosmogénesis"), incluida la formación de la tierra ("geogénesis"); (2) el desarrollo de formas de vida ("biogénesis"); (3) el surgimiento de la inteligencia humana ("homogénesis"); y (4) la convergencia espiritual de la humanidad en el Punto Omega ("cristogénesis").

Otras dos diferencias entre estos hombres se mencionan en el siguiente comentario de Huxley:

"Siempre he lamentado que Teilhard se haya olvidado de explicar y discutir los mecanismos de la evolución biológica, así como sus resultados en su largo curso temporal, y yo fui completamente incapaz de seguir él en sus conclusiones sobre la cristificación, el punto Omega y similares. Pero

esto de ninguna manera le resta valor a su logro esencial de vincular la ciencia y la religión a través del puente de la evolución ". (Huxley, prólogo de Barbour, 9).

El comentario de Huxley sobre el tono religioso de las ideas de Teilhard pasa por alto el hecho de que Huxley promovió su "humanismo evolutivo" como una "religión desarrollada sin revelación"; abrazó la importancia de los "sentimientos religiosos" y sugirió que las religiones tradicionales necesitaban actualizarse sobre la ciencia moderna. Incluso habló de su "humanismo evolutivo" como una "religión desarrollada" (Huxley, *Religión*, capítulo 9).

Por su parte, Teilhard creía que a la ciencia evolutiva de Huxley le faltaba un sentido de "impulso" psicológico o energía espiritual inherente a la materia y la vida.

En una carta a Huxley fechada el 27 de febrero de 1953, Teilhard formuló su crítica en una pregunta: ¿qué es lo que impulsa la evolución y las formas de vida a aprovechar las oportunidades (a través de la selección natural) hacia una mayor complejidad y una mayor conciencia? (Cuénot, 304).

Probablemente esta sea también la razón por la que Teilhard escribió una vez: "Algún día, después de dominar los vientos, las olas, las mareas y la gravedad, aprovecharemos para Dios las energías del amor, y luego, por segunda vez en la historia del mundo, el hombre habrá descubierto el fuego" (Chardin, *Toward the Future*, 86).

El teólogo Charles Raven, el primer biógrafo estadounidense de Teilhard, comentó: "Si el mundo es un cosmos y la evolución es su historia, el progreso debe ser juzgado no solo por sus orígenes sino por sus resultados. Ningún estudioso honesto de esto puede ignorar el hecho de que este planeta ha sido el lugar de nacimiento de la vida y el hombre, y de Cristo y los santos" (Raven, 158).

Las diferencias intelectuales entre Huxley y Teilhard se revelan en su estilo de escritura. Cuando uno lee los ensayos de Huxley, siente que proviene de la pluma de un científico que busca nuestro mejor lado humano. Los ensayos de Teilhard son ricos en expresiones poéticas, conversaciones románticas con el universo y, a veces, incluso oraciones.

## **La religión del mañana para Huxley y Teilhard**

Teilhard murió en Nueva York, donde había estado viviendo en su segundo exilio desde 1951.

Sus obras filosóficas se publicaron solo después de su muerte, gracias a los esfuerzos de Jeanne-Marie Mortier, su albacea literaria en París.

Cuando se publicó la traducción al inglés de *The Phenomenon of Man* en 1959, incluía una extensa introducción de Julian Huxley, que la calificó como "una obra muy notable de un ser humano muy notable" y concluyó:

"Nosotros, la humanidad, tenemos las posibilidades del inmenso futuro de la tierra, y podemos realizar más y más de ellos a condición de que aumentemos nuestro conocimiento y nuestro amor. Eso, me parece, es la destilación del *Fenómeno humano*."

Huxley, quien murió en 1975 en Londres, vivió lo suficiente para presenciar la tremenda popularidad y el impacto de las ideas y escritos de su amigo, a pesar de que el Vaticano colocó un *monitum* (advertencia) en los libros de Teilhard en 1962.

En un ensayo escrito apenas un mes antes de su muerte, Teilhard habló de "la religión del mañana", en la que la humanidad participa en el gran esquema de evolución hacia sus mejores posibilidades; Teilhard también imaginó un "cristianismo renacido, capaz de convertirse en la religión cuya propiedad específica es proporcionar la fuerza impulsora en la evolución" (Teilhard, *El Corazón de la Materia*, 99).

Este fue de hecho el terreno común entre Teilhard y Huxley, quienes también escribieron: "Las fuerzas espirituales que operan en el cosmos son vistas como parte de la naturaleza tanto como las fuerzas materiales. . . Nuestra hipótesis básica, por tanto, no es meramente naturalista en oposición a sobrenaturalista, sino monista en oposición a dualista, y evolutiva en oposición a estática" (Huxley, *Religion*, 210).

Papas recientes, especialmente Benedicto XVI, han hablado o escrito con aprobación de las ideas de Teilhard, e incluso han usado algunas veces sus frases en sus discursos, pero lamentablemente, sin reconocer que Teilhard tuvo que soportar la injusticia de no poder publicar durante su vida.

Huxley y Teilhard presentan un caso ilustrativo, no solo de un diálogo y un terreno común entre la ciencia y la religión, sino también del respeto, la amistad y la compasión que nuestro mundo violento y dividido necesita en estos tiempos críticos.

---

## Fuentes

George B. Barbour, *En el campo con Teilhard de Chardin*. Prólogo de Sir Julian Huxley. Nueva York: Herder and Herder, 1965.

Cuénot, Claude, *Teilhard de Chardin: un estudio biográfico*. Traducido por Vincent Colimore. Baltimore: Helicon, 1965

Huxley, sir Julian. *Evolución: la síntesis moderna*. 3d ed. Londres: George Allen y Unwin, 1974.

—. *El hombre está solo*. Nueva York: Harper & Bros., 1941. Publicado en el Reino Unido con el título *The Uniqueness of Man*.

- . *Memorias II*. Nueva York: Harper & Row, 1973.
- . *Religión sin Revelación*. Rev. ed. Nueva York: Harper & Bros., 1957.
- King, Thomas M. y Mary W. Gilbert, eds. *Las cartas de Teilhard de Chardin y Lucile Swan*. Washington: Prensa de la Universidad de Georgetown, 1993.
- Cuervo, Charles E. *Teilhard de Chardin: científico y vidente*. Nueva York: Harper & Row, 1962.
- Sorkhabi, Rasoul. "Geología y espiritualidad: la evolución de Teilhard de Chardin". Revista en línea *The World & I*, junio de 2005.
- . "Sir Julian Huxley unió la biología y la humanidad". Revista en línea *The World and I*, abril de 2006.
- . "Pierre Teilhard de Chardin y Sir Julian Huxley: A Tale of Two Friends". *Estudios Teilhard* 79 (otoño de 2019).
- Teilhard de Chardin, Pierre. *El corazón de la materia*. Traducido por René Hague. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1978.
- . *Cartas de viaje*. Traducido por Bernard Wall. Nueva York: Harper & Row.
- . *El fenómeno humano*. Traducido por Bernard Wall. Prólogo de Sir Julian Huxley. Nueva York: Harper & Row, 1959. Una nueva traducción de este trabajo se titula *The Human Phenomenon*. Traducido por Sarah Appleton-Weber. Brighton, Reino Unido: Sussex Academic Press, 1993.
- . *El porvenir del Hombre*. Traducido por René Hague. Nueva York: Harcourt, 1973.

---

**Rasoul Sorkhabi**, PhD, es profesor de geología en la Universidad de Utah. Su vida abarca tanto Oriente como Occidente, ya que ha vivido y estudiado en Irán, India, Japón y los Estados Unidos. Ha publicado numerosos artículos sobre las interfaces de la ciencia moderna y la filosofía espiritual. Su artículo "[Garden of Secrets: The Real Rum i](#)" se publicó en *Quest*, verano de 2010. Para obtener más información, visite: [www.rasoulsorkhabi.com](http://www.rasoulsorkhabi.com)